

Ciencia Ficción y Feminismos: Figuraciones

Síntesis textual por: **Yann Bona y Dolores Galindo**

Intervención de: **Helena Torres y Desiré Rodrigo**

Universitat Autònoma de Barcelona

helena_torres_2000@yahoo.com

Resumen

Este texto es un resumen hecho por los organizadores (Dolores Galindo y Yann Bona) de las principales ideas expuestas en la charla de Ciencia Ficción y Ciencias Sociales por Helena Torres y Desiré Rodrigo. Agradecemos también aquí su participación.

Palabras clave: Figuración, Cyborg, Queer, *Keywords: Figuration, Cyborg, Queer, Feminisms.*
Feminismos.

Abstract

The present work is a summary made by the organizers of the 'Science Fiction And Social Science' conference (Dolores Galindo and Yann Bona). This work is focused on Helena Torres and Desiré Rodrigo's speech at that conference. We would like to thank them here for their kind participation.

Podemos encontrar ciertas relaciones de parentesco entre ciencia ficción y teoría feminista. En el sentido que distintas autoras como Joana Russ o Ursula K Le Guin escriben una literatura de ficción que se contrapone a la escritura masculina predominante en ciencia ficción del club de los hombres de clase media.

Las historias masculinas de este tipo suelen ser acerca de como el poder pasa a conectarse a una máquina bélica, imperial o hipercapitalista. Las descripciones de las mujeres suelen ser exhaustivas mientras que la de los hombres acostumbra a tener un mero carácter informativo.

“Los años cincuenta en la ciencia ficción están marcados por el contexto político-social de la época. Después de la Segunda Guerra Mundial los hombres vuelven a casa y las mujeres que han tomado un papel social activo durante la guerra se ven “obligadas” a retomar como principal actividad el trabajo doméstico-familiar. De esta manera, se produce una nueva ideología de domesticidad con construcciones como “La perfecta ama de casa” o “el ángel de la casa”. La ciencia ficción de ese momento refleja esta ideología mediante la creación de personajes femeninos que son, en su mayoría, amas de casa presentadas como personajes pasivos, consumidoras de bienes en un sistema de comercio ilimitado, madres que se dedican al cuidado de los

niños, y esposas que intentan mantener junta la familia después de un holocausto nuclear.” (Desiré & Helena, en prensa)

La ciencia ficción emparentada con la teoría feminista se desmarca de este papel legitimador de las desigualdades i se preocupa más por desvincular el poder de las historias de dominación para jugar con los cuerpos, crear identidades encarnadas, mutaciones, hacer aparecer el género como performativo. En algunas novelas por ejemplo se mezclan los alienígenas con los humanos en un sentido positivo de modo que se cuestiona la integridad o pureza racial o bien la ingeniería genética permite pensar el cuerpo de la mujer en otro rol que el de cuerpo reproductor.

Así, podemos empezar a hablar de cyberfeminismo. O como podemos llamarlo a partir de ahora y vinculándolo con Haraway; Cyborgqueer. Un feminismo que tiene en cuenta otras categorías como clase social, raza, orientación sexual y no sólo la distinción hombre / mujer. A la vez que supera estos dualismos en la figura del Cyborg.

La relación entre realidad y ficción nos parece muy importante porque nos permite explorar territorios tanto de producción como de reproducción e imaginación para pensar políticamente un mundo o esos lugares en los que nos sentimos cómodas. Pero sobre estas figuraciones, sobre estas ficciones, hay que añadir cierta responsabilidad en lo que construimos. Tal como Haraway propone. No se trata de hacer conexiones parciales per-se.

Aún que nos movemos en términos de ficción / realidad, Haraway también establece que los dualismos tales como cultura/naturaleza, hombre/máquina han implodido. Ya no sirven para dar cuenta de las relaciones en las que nos movemos. Así, la figura Cyborg es un intento para empezar a proponer un lenguaje común para generar conocimiento al margen o en los márgenes de esos dualismos. Ya no hay “el hombre” o “la mujer” No hay una única categoría unitaria válida y por tanto tampoco podemos hablar de “una política”. Sí de formas de políticas diferentes.

Haraway parte del hecho que todo lenguaje es figurativo, incluido el de las matemáticas. Así, en una operación inversa a la que planteaba Alejo [buscar que hay de “realismo” en la ciencia ficción] lo que a nosotras nos interesa también es mostrar que hay de ficción en la ciencia. Haraway plantea el uso de la figuración como una herramienta. Para mostrarnos mundos que son ficción pero que no dejan de ser posibles, habitables. Las figuras son un elemento fundamental para pensar una ciencia que sea más vivible y posible de la que tenemos. Para poder establecer unos tipos de parentesco distintos de los que existen hoy, basados en los dualismos antes mencionados.

La preocupación está en construir una ontología que nos permita leer estos nuevos parentescos. Para ello propone las entidades Cyborg surgidas de la implosión de esas categorías binarias. Ya no podemos separar el mundo en “lo natural” y “lo artificial”.

Las pinturas ficcionales de Lynn Randolph (<http://www.lynnrandolph.com/>) ayudan a Haraway en esta tarea. Como la figura del agujero negro. Agujero que nos llevaría a otros mundos.

La figuración no es un fetiche que sustituye aquello de lo que se está hablando. Si no que es una práctica contaminada que no contempla la “totalidad” de las connotaciones, de los mensajes apocalípticos o de las historias de salvación del realismo cristiano.

Se puede también recuperar del género de la ciencia ficción este realismo cristiano en la historia según la cual habría un fin del mundo y un hombre nos salvaría.

En cualquier caso las figuras son también imágenes. Una de las figuras más interesantes es la del hombre-hembra sacada de la ciencia ficción. Una de las consecuencias del realismo cristiano es que se confunde la criatura con el creador y se atribuye la agencia al creador. El hombre-hembra no es un hombre y una mujer mezclados, tiene pues su propia agencia. Es una figura cyborg.

Lo que nos parece más interesante de lo que hace Haraway en la relación entre ciencia ficción y ciencias sociales es el intentar crear una nueva ontología, otro lenguaje, otro tipo de ciencia a partir no de la idea de objetividad o de la representación de una supuesta realidad sino justamente a partir de la especulación de mitos. Es decir, va a generar esos mitos para evitar la literalidad a la que nos lleva la idea de una rosa es una rosa. Que sería lo contrario al realismo metafórico o el surrealismo cyborg como ella lo llama.



Este texto está protegido por una licencia [Creative Commons](#).

Usted es libre de copiar, distribuir, exhibir y comunicar la obra bajo las siguientes condiciones:

Reconocimiento: Vd. debe reconocer y dar crédito al autor original.

NoComercial. Vd. no puede utilizar esta obra para fines comerciales.

NoDerivados. Vd. no puede alterar, transformar, o añadir nada a esta obra.

[Resumen de licencia](#)

[Texto completo de la licencia](#)